



INTERNATIONAL COFFEE ORGANIZATION
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ
ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO CAFÉ
ORGANISATION INTERNATIONALE DU CAFÉ

ICC 106-17

14 abril 2011
Original: inglés

C

Consejo Internacional del Café
106^o período de sesiones
28 – 31 marzo 2011
Londres, Reino Unido

Crisis económicas y países menos adelantados dependientes de los productos básicos: Trazado del riesgo a la volatilidad del mercado y creación de capacidad de resistencia a futuras crisis

Informe del representante de la UNCTAD

Antecedentes

El representante de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Sr. Mussie Delelegn, Oficial de Asuntos Económicos, División de África, Países Menos Adelantados (PMA) y Programas Especiales, ofreció al Consejo en su 106^o período de sesiones el informe que se adjunta sobre el proyecto conjunto de la UNCTAD y del Fondo Común para los Productos Básicos (FCPB) titulado “Crisis económicas y países menos adelantados dependientes de los productos básicos: Trazado del riesgo a la volatilidad del mercado y creación de capacidad de resistencia a futuras crisis”. La OIC es el organismo de supervisión de ese proyecto. En el documento PJ-6/11 figura el texto de la propuesta de proyecto.

**CRISIS ECONÓMICAS Y PAÍSES MENOS ADELANTADOS DEPENDIENTES DE LOS
PRODUCTOS BÁSICOS: TRAZADO DEL RIESGO A LA VOLATILIDAD DEL MERCADO Y
CREACIÓN DE CAPACIDAD DE RESISTENCIA A FUTURAS CRISIS**

INFORME DEL REPRESENTANTE DE LA UNCTAD

Señor Presidente, distinguidos delegados, señoras y señores:

Es un honor para la UNCTAD tener la oportunidad de informar a los Miembros del Consejo de la Organización Internacional del Café (OIC) acerca de un proyecto conjunto UNCTAD/FCPB: Crisis económicas y países menos adelantados dependientes de los productos básicos: Trazado del riesgo a la volatilidad del mercado y creación de capacidad de resistencia a futuras crisis. Este proyecto tiene dos objetivos principales: a) analizar los efectos de las recientes crisis múltiples en los países en desarrollo dependientes de los productos básicos y en su seguridad alimentaria, y b) proponer medidas relacionadas con políticas de acción a nivel nacional, regional e internacional para crear capacidad de resistencia en esos países y evitar crisis futuras.

La cuestión de la volatilidad del mercado es una preocupación constante para la mayor parte de los países en desarrollo dependientes de los productos básicos, pero lo es más aún para el grupo de países más vulnerables desde el punto de vista económico que están clasificados por las Naciones Unidas como los menos adelantados. De los 48 países menos adelantados, 33 están en África, 14 en Asia, y uno en Latinoamérica (Haití). Dos terceras partes de esos países están clasificados como países en desarrollo dependientes de los productos básicos y, de entre 70 países identificados como países de bajos ingresos importadores netos de alimentos, 46 son países menos adelantados. Sin duda esta situación muestra el valor y la importancia crítica de cuestiones relacionadas con la dependencia de los productos básicos, la seguridad alimentaria, la volatilidad de los precios y la necesidad de crear capacidad de resistencia económica en esos países. Es comprensible, por tanto, que mi informe de hoy se centre en los países menos adelantados, aunque la mayor parte de las cuestiones que se planteen son pertinentes también para otros países en desarrollo dependientes de los productos básicos.

En la labor más temprana de investigación y análisis político de la UNCTAD, que incluye la publicación anual que hace sobre los países menos adelantados, se encontraron tres problemas fundamentales relacionados con los productos básicos: en primer lugar, hay una trampa de pobreza en el ámbito internacional que limita las perspectivas de crecimiento y desarrollo de los países dependientes de los productos básicos, la mayoría de los cuales son también países menos adelantados. La interacción entre la dependencia de la exportación de productos primarios y la volatilidad de los precios mundiales de los productos básicos tiene una influencia enorme en el crecimiento económico y el índice de pobreza en esos países. En segundo lugar, aunque el nivel de la exportación de productos básicos de los

países menos adelantados aumentó considerablemente a través de los años, su poder adquisitivo permanece estancado o sólo aumentó ligeramente. Por ejemplo, aunque el volumen de exportación de productos básicos de los países menos adelantados aumentó por término medio un 40% entre la década de 1980 y el año 2000, el poder adquisitivo de las exportaciones de productos básicos aumentó tan sólo alrededor de un 3%.

En tercer lugar, la dependencia de los productos primarios aumenta el endeudamiento de los países pobres, puesto que la disminución en los ingresos de exportación socava directamente que puedan atender a sus obligaciones de pago de deudas. Una de las principales conclusiones a las que se llegó en la labor de investigación y análisis de la UNCTAD –que tiene repercusión directa en la labor de los organismos de productos básicos, incluida la OIC– fue que la pobreza de por sí afecta, no sólo al crecimiento económico, sino también a la tendencia del país de integración comercial en la economía mundial.

Esto no significa que todo sea negativo o esté condenado al fracaso en los países menos adelantados, tanto si son dependientes o no de los productos básicos. La mayor parte de esos países tiene un potencial que precisa ser aprovechado para el bien de sus habitantes. La labor más reciente llevada a cabo por la UNCTAD indica que, a pesar de los muchos y complejos obstáculos con que se enfrentan los países dependientes de los productos básicos, hay posibilidades considerables de que muchos de ellos se incorporen al grupo de exportadores que gozan de éxito, no sólo en exportaciones tradicionales como el café, el cacao y el algodón, sino también en exportaciones no tradicionales como la horticultura, la pesca y el turismo, que tienen un potencial considerable de crecimiento en los países menos adelantados. Sin duda las exportaciones tradicionales y no tradicionales son un factor clave para mejorar las condiciones socioeconómicas en los países pobres. La horticultura en especial está surgiendo como fuente sumamente prometedora de diversificación de exportaciones y creación de empleo en muchos países, sobre todo en África. En algunos de los países que abarca el proyecto, alrededor del 70 al 80% de los trabajadores que tienen empleo en las fincas dedicadas a la horticultura o en las fábricas de embalaje son mujeres, lo que tiene algún efecto en la reducción de la pobreza.

Cambiar para mejor el panorama socioeconómico de los países menos adelantados exige un conjunto adecuado de políticas nacionales y de entorno económico internacional. *Políticas gubernamentales activistas pero menos intervencionistas* e incentivos que atraigan a los inversores, políticas e instituciones internas eficaces, un entorno favorable para el crecimiento dirigido por el sector privado y el apoyo con objetivos previstos de los donantes son ingredientes clave para utilizar el potencial y las ventajas naturales comparativas de esos países para que puedan lograr progreso socioeconómico. Es importante señalar que antes de las crisis económicas y financieras mundiales, muchos países menos adelantados mostraron un desempeño económico admirable, con un crecimiento real del producto interior bruto del 6% al año por término medio en los últimos cinco años consecutivos.

Con esos antecedentes fue como la UNCTAD y el FCPB formularon el proyecto actual. Se espera que este proyecto contribuya a las iniciativas encaminadas a examinar de cerca los efectos de las crisis mundiales económicas y financieras en los países dependientes de los productos básicos. Con ese objetivo general en mente, el proyecto se puso en marcha en cinco países: Benin, Burundi, Tanzania y Zambia, de África; y Camboya, de Asia. Están llegando poco a poco informes preliminares o bosquejos iniciales de informe de cuatro de los cinco países, que ofrecen una interesante oportunidad de observar cómo funcionan las políticas.

Son comunes a los países que abarca el estudio las siguientes lecciones provisionales en materia de políticas.

- Los cambios internacionales de los precios de los productos básicos (volatilidad) en un típico país dependiente de los productos básicos pueden inducir sacudidas positivas o negativas en la economía, dependiendo de la dirección de los movimientos de los precios con respecto a las exportaciones e importaciones de los productos básicos. Cuando los precios de exportación de los productos básicos son altos, pero los precios de importación son estables o bajos, la volatilidad de los precios de los productos básicos tiene por resultado una sacudida positiva. Ocurre una sacudida negativa cuando los precios de exportación son bajos o estables pero los precios de importación tienden a aumentar. En el caso de los países menos adelantados, los estudios de casos prácticos indican que la variación en el cambio porcentual de los precios reales es en su mayor parte negativa, lo que lleva consigo una sacudida negativa más grande para la economía. Por ejemplo, en Tanzania y Etiopía, si bien el aumento de los precios de los productos agrícolas podría suponer una sacudida positiva para sus respectivas economías, las crisis grandes del petróleo y el considerable aumento en los precios de los alimentos suponen una sacudida negativa aún más grande. Lo mismo ocurrió en varios países exportadores netos de alimentos, donde los precios más altos de exportación no fueron suficientes para cubrir los precios aún más altos de insumos agrícolas tales como fertilizantes, plaguicidas y combustible.
- Aumentar el volumen y la calidad de las exportaciones es un rasgo característico de todas las economías emergentes que tienen éxito en cuanto a contener los efectos negativos de las sacudidas externas. Los estudios de casos prácticos indican que hay muchos caminos para conseguir crecimiento y diversificación en los países dependientes de los productos básicos. La exportación de bienes manufacturados con alto coeficiente de mano de obra es por supuesto la forma más conocida. Varios países menos adelantados de Asia y unos cuantos de África han experimentado en la década pasada un fuerte crecimiento de las exportaciones de prendas de vestir. La manufactura no es, sin embargo, el único medio hacia la diversificación de las

exportaciones. Las nuevas y cada vez mayores exportaciones de Rwanda de café especializado de alta calidad son un buen ejemplo. La exportación de productos de la horticultura, como frutas, vegetales y flores, son otra importante posibilidad que varios países menos adelantados de África han venido explotando recientemente con evidente éxito.

- Por lo que respecta a la seguridad alimentaria, en algunos de los países africanos parece que hay un cambio en las tendencias del consumo a favor de artículos alimenticios baratos de importación, lo que tiene consecuencias negativas para la producción local de alimentos y la inversión productiva en la agricultura. En Burundi, el consumo de arroz (principalmente en zonas urbanas) supone el 3% del total de alimentos básicos que se consumen en el país. Sin embargo, más del 90% del arroz que se consume en Burundi se produce en el país. En cambio, el arroz supone el 11% de los alimentos básicos que se consumen en Benin, pero es importado en su mayor parte. Algo semejante ocurre en Zambia, donde el consumo de arroz supone ahora el 7% del total de los alimentos básicos que se consumen en el país, pero Zambia produce el 75%, mientras que en Tanzania, se consume el 9%, pero, al igual que en Benin, es en su mayoría importado. Las consecuencias de ese tipo de situación son que, cuando hay una subida en los precios de los alimentos, los problemas de seguridad alimentaria aumentan la vulnerabilidad de los países y, lo que es más importante, de los segmentos más pobres de la población de esos países. La reciente crisis mundial de alimentos y las respuestas políticas, incluidas las prohibiciones de exportación y la compra de alimentos impulsada por el pánico que vino a continuación, son un aviso de alerta para muchos países pobres.
- El acceso a financiación, incluido el crédito a la agricultura, es un elemento clave en cuanto a potenciar el papel de los productos básicos y garantizar la seguridad alimentaria en los países dependientes de los productos básicos. No obstante, la labor que estamos realizando indica que en el África subsahariana, en la que la agricultura representa una parte dominante del producto interior bruto y el empleo, la concesión local de préstamos al sector agrícola es sólo del 10% aproximadamente (por término medio). En Nigeria, donde la agricultura representa el 40% aproximadamente del producto interior bruto del país, la concesión directa de préstamos al sector por parte de la banca pública y privada supone tan sólo el 1%. En Burundi, aunque la agricultura supone más del 60% del producto interior bruto y emplea a más del 70% de la mano de obra productiva, el gasto del Gobierno en la agricultura es sólo de alrededor del 3%. En conjunto, la inversión pública total en la agricultura en los países en desarrollo dependientes de los productos básicos descendió y pasó del 7% al 4% en los últimos 30 años. En la Declaración de Maputo, adoptada en julio de 2003 en la Cumbre de la Unión

Africana, si bien los países africanos se comprometieron a dedicar como mínimo el 10% de su presupuesto a la agricultura, hasta la fecha sólo unos cuantos han sido capaces de conseguir el objetivo presupuestario acordado.

- Hay un reconocimiento general de que el sector privado es el motor del crecimiento y de que los Gobiernos deberían apoyar el crecimiento y la expansión de ese sector. En muchos países dependientes de los productos básicos, sin embargo, las relaciones entre el comercio y el Gobierno son débiles y, en algunos casos, de confrontación innecesaria. Los Gobiernos en los países menos adelantados han hecho muy poco en general para aumentar la función del sector privado. Ha habido de hecho también ejemplos en que las intervenciones excesivas y contraproductivas en los sectores productivos socavaron la función y la contribución del sector privado. En casi todos los países dependientes de los productos básicos la debilidad de la infraestructura, las disposiciones reglamentarias demasiado complejas que se aplican al comercio, y los organismos de apoyo poco eficaces frenan la inversión y el espíritu emprendedor. Una condición necesaria para el crecimiento sostenible es que haya un Gobierno nacional dedicado al desarrollo económico. No hay un programa para las medidas que un Gobierno de ese tipo debiera adoptar, dado que las políticas tienen que adaptarse a las condiciones locales. Es esencial para la creación de asociaciones del sector público y privado y se necesita más inversión pública en infraestructura y servicios de apoyo.

En conclusión, del proyecto han surgido conclusiones interesantes que son útiles para la formulación de políticas. Esas conclusiones, y las recomendaciones de políticas que de ellas se desprenden, serán presentadas en un evento especial que se organizará formando parte de la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados (PMA) que se celebrará en Estambul (Turquía). El evento especial tendrá lugar el 8 de mayo, la víspera de la inauguración oficial de la Conferencia. En ese evento, los países en desarrollo y sus asociados en el desarrollo deliberarán acerca de los retos y las perspectivas de los países dependientes de los productos básicos. Participarán también en las deliberaciones de los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil. Especialistas nacionales e internacionales en ese campo expondrán temas basándose en los estudios de casos prácticos de países. Los estudios ayudarán en particular a examinar experiencias prácticas y mecanismos de hacer frente a los problemas “sobre el terreno” y proporcionarán lecciones de políticas surgidas de experiencias satisfactorias y mejores prácticas de los distintos países menos adelantados en cuanto a mitigar el efecto de las crisis en sus economías.

Muchas gracias por su atención.